

CESEDEN

FUTURO URBANO

- Del "International Herald Tribune",
septiembre 1980.
- Traducido por el TCOL. de Infantería
DEM. D. Francisco PLANELLS BONED.



Junio-junio 1981

BOLETIN DE INFORMACION nº 146-X

En el año 2000 la mitad de la población mundial vivirá en las ciudades.

Se espera que el balance global de la población se incline hacia las áreas urbanas.

--- ---

En el año 1900 Londres era la única ciudad del mundo que tenía más de cinco millones de habitantes. En el año 2000 habrá 60 ciudades que superarán esta cifra y en ellas vivirán 650 millones de personas. Los problemas planteados por esa aterradora cifra se extiende más allá de la lucha con la polución y con el grave apiñamiento de la humanidad.

Al finalizar el siglo XIX, vivía en este planeta una población estimada en 1.600 millones de habitantes y uno de cada cien moraba en la ciudad. Sin embargo, a finales del año 2000, si las proyecciones de la ONU resultan ser correctas, la población del globo habrá pasado a 6.000 millones - con más de la mitad de esta cifra viviendo en las ciudades. Por primera vez en la historia de la humanidad, la mayor parte de la población estará viviendo en núcleos urbanos.

Muchas de estas aglomeraciones urbanas serán vastas extensiones con nombre que hoy por hoy no nos son familiares; lugares como KANANGA y MJUBI en el Zaire; OGRMOSHO y LLORIN en Nigeria, BUCARAMANGA en Colombia, se espera que tengan más de un millón de habitantes en el año 2000. Y en China, utilizando nuevamente las proyecciones actuales, no habrá menos de 16 nuevas ciudades millonarias.

Pero aún más sobrecogedor será el crecimiento de aquellas ciudades que ya sobrepasan los cinco millones de habitantes. A mediados de siglo había seis aglomeraciones urbanas de esta categoría: NUEVA YORK, LONDRES, RHIN-RHUR, PARIS, TOKIO y SHANGHAI. En la actualidad hay 26 de las 60 que se prevé existan en el año 2000, 47 se hallarán en el mundo en vías de desarrollo. En el Cuadro "A" se recoge la posible evolución de las diez áreas urbanas de mayor dimensión. El gráfico 1 señala las 60 ciudades que en el año 2000 albergarán previsiblemente a más de 650 millones de personas.

Es precisamente éste último grupo el que está creciendo más rápidamente.

Las tasas de crecimiento previstas para el Tercer Mundo son fenomenales. Por ejemplo, se espera que BOMBAY pase de los tres millones que tenía en 1950 a 19 millones en el año 2000, mientras que la ciudad de México se prevé que pase, en el mismo período de tiempo, de 3 millones a más de 30, convirtiéndose en la mayor ciudad del mundo. Realmente, de aquellas ciudades que se prevén sean las 15 mayores del mundo a finales del siglo, solamente TOKIO, NUEVA YORK y LOS ANGELES no pertenecerán al Tercer Mundo. El gráfico 2 recoge los índices de crecimiento actuales y el número de años previstos para que se duplique la población de algunos países.

La causa de esta explosión urbana estriba, parcialmente, en la continuada migración -del mismo tipo que la que cambió a los Estados Unidos, haciendo que un país predominantemente rural, como era a finales del siglo pasado, pasara a ser la nación predominantemente urbana que es en la actualidad; pero la causa estriba, también, de forma cada vez mayor en el extraordinario y continuado crecimiento de la población mundial, particularmente en los países en vías de desarrollo.

Es en la actualidad cuando se está consiguiendo que las autoridades gubernamentales y los planificadores sociales, tengan una mejor comprensión de que el crecimiento natural de la población de las ciudades resulta, a veces, un factor más importante en el aumento de la población urbana que las migraciones del campo.

El campesino pobre, más pobre todavía

En razón al volumen total de la población del mundo, un simple cambio del 1 por ciento de la población del mundo desde el campo a la

CUADRO "A"

LAS 10 AREAS URBANAS DE MAYOR DIMENSION

Clasificadas según el número de habitantes (en millones)

	<u>1.960</u>		<u>2.000</u>		
1.- Nueva York-NE Nueva Jersey	1,54	Nueva York-NE Nueva Jersey	20,4	Ciudad de México	31,
2.- Londres	10,7	Tokio-Yokohama	20,	Sao Paulo	25,8
3.- Tokio-Yokohama	10,7	Ciudad de México	15,	Tokio-Yokohama	24,2
4.- Rhin-Rhur	8,7	Sao Paulo	13,5	N.York-NE N.Jersey	22,8
5.- Shanghai	7,4	Shanghai	13,4	Shanghai	22,7
6.- Paris	7,2	Los Angeles-Long Beach	11,7	Pekin	19,9
7.- Los Angeles-Long Beach	7,1	Pekin	10,7	Río de Janeiro	19,
8.- Buenos Aires	6,9	Río de Janeiro	10,7	Gran Bombay	17,1
9.- Chicago-NW Indiana	6,5	Londres	10,2	Calcuta	16,7
10.- Moscú	6,3	Buenos Aires	10,1	Yakarta	16,6

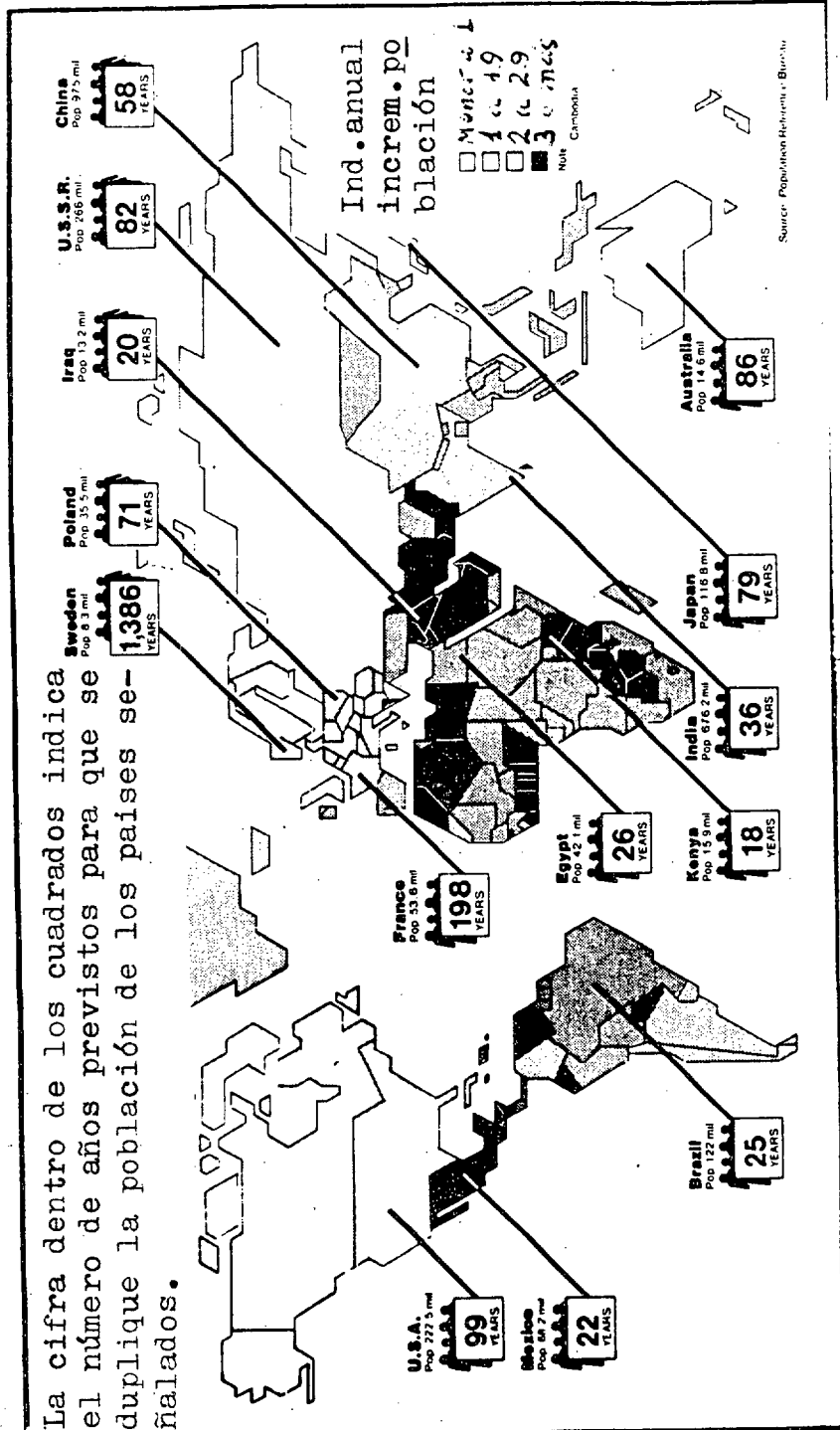
FUENTE: Naciones Unidas, Modelos de crecimiento de la población urbana y rural 1950-2000. Nueva York 1.979.

GRAFICO 1

SESENTA CIUDADES QUE EN AÑO 2000 ALBERGARAN PREVISIBILMENTE
A MAS DE 650 MILLONES DE PERSONAS



La cifra dentro de los cuadrados indica el número de años previstos para que se duplique la población de los países señalados.



ciudad representaría 44 millones de personas - tres nuevos SHANGHAI o cinco nuevas CALCUTA. Esto constituye, en parte, un reflejo del descuido relativo de las áreas rurales en favor de las ciudades. En casi todas las partes del mundo el campesino pobre se está volviendo más pobre, mientras que la mayoría de los pobres de las ciudades han mantenido al menos, el mismo paso que el coste de la vida.

Aunque entre un cuarto y un medio de los habitantes de las ciudades viven en barrios pobres y en poblados de chabola, esta gente tiene, relativamente, un mejor acceso a la sanidad, a la educación y a otros servicios. No es un caso raro que LAGOS, la capital de Nigeria, con un 3 por ciento de la población total del país, tenga el 20 por ciento de los médicos de la nación y casi la mitad de los dentistas.

Y las estrategias seguidas para oponerse al flujo de emigrantes hacia la ciudad se han visto obligadas a tener en cuenta de forma cada vez creciente, los intereses y las necesidades de los emigrantes. Los esquemas han variado desde las mejoras en los servicios rurales a los planes de colonización para encauzar de nuevo los flujos migratorios.

Otra estrategia manifiesta es reconocer la lógica inherente a la migración e intentar acomodarla para mejorar la vida de los emigrantes en las grandes ciudades. Pero esto hace más atractiva la vida en ellas y, a su vez, se suscitan dudas acerca de la capacidad de las grandes ciudades para hacer frente a aquélla:

- Presenta a los países en vías de desarrollo, el reto de sostener un sistema que descuida la base de alimentación local de la que dependen las ciudades.
- Desvía recursos de fuerte demanda para hacer frente a las necesidades concentradas y cada vez más amplias de energía de los grandes centros urbanos.
- Exige que sean proporcionados puestos de trabajo a los nuevos habitantes de la ciudad.

También surgen dudas acerca de cómo las megalópolis han de ser gobernadas y de la forma en que pueden ser afrontados sus problemas específicos. Por ejemplo, los problemas surgidos en la Administración de NUEVA YORK o TOKIO son ya sofocantes, pero se hacen particularmente

espantosos en los países de Asia, Africa e Hispanoamérica por las presiones que en ellos ejercen los excesos de población, el endeudamiento, el suministro de alimentos y las fuertes demandas de energía.

Muchos de estos problemas se presentaron a debate en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Futuro Urbano celebrada en Roma del 1 al 4 de septiembre. A esta Conferencia, patrocinada por la Fundación para Actividades de la Población de la ONU, fueron invitados a asistir los alcaldes y planificadores de 60 ciudades.

En apoyo de la importancia de los problemas que presentan las migraciones urbanas es interesante recoger un extracto de "Los límites de la Ciudad: Aparición de Limitaciones en el Crecimiento Urbano", de Kathleen Newland, publicado a principios de septiembre pasado por el Instituto Worldwatch de Washington D.C., con la ayuda financiera de la citada "Fundación para Actividades de la Población", de la ONU.

La Humanidad está cambiando con rápida y sofocante aceleración hacia una nueva especie de civilización urbana. En los últimos treinta años, se ha doblado la población de las ciudades del mundo hasta alcanzar la cifra de 1.800 millones de personas, de manera que 4 de cada 10 personas vivas son residentes urbanos. Los demógrafos de la ONU caracterizan al movimiento hacia las ciudades "como la mayor migración de la historia humana". En el supuesto de que se materializaran sus proyecciones, dentro de veinte años, más de la mitad de la población mundial vivirá en las ciudades.

Desde un punto de vista biológico, la vida en las áreas urbanas es profundamente antinatural. Un demógrafo, Kingsley Davis, ha escrito que: "La ciudad se diferencia de una colmena o de un nido de termitas; no es un hábitat adaptado armónicamente a los impulsos orgánicos y a los reflejos de la especie, sino que es, más bien, un entorno extraño, equipado deficientemente para evitar las consecuencias desastrosas que podrían tener lugar". Los seres humanos han evolucionado como especie social, es cierto, pero lo han hecho en pequeños grupos dispersos, distribuidos sobre vastos territorios. La densidad de población que se encuentran en las ciudades, presenta peligros para la salud humana, en forma de epidemias, enfermedades producidas por aguas contaminadas, y por la concentración de desperdicios. La superación de estos peligros ha exigido, simultáneamente un gran poder de inventiva y unas sustanciales inversiones.

Pero si la ciudad resulta ser un enorme extraño para el organismo humano, también es evidente que constituye el habitat natural de la cultura humana. Un número desproporcionadamente elevado de los principales logros de la humanidad en las ciencias, letras, música, pintura, leyes, arquitectura y otras manifestaciones de una cultura elevada han sido realizadas en un marco urbano. Y a pesar de las desventajas biológicas en su contra, la gente ha encontrado los medios necesarios para vivir y prosperar en las ciudades.

Sin embargo, la perspectiva histórica no es tan confortante como pudiera creerse. Algunas de las grandes ciudades del mundo se han hundido bajo su propio peso, aunque el mecanismo preciso de su ruína permanezca en el misterio. Más aún, las ciudades prósperas del pasado son sólo referencias pobres en relación a las ciudades del futuro. La escala y el contexto de urbanización han cambiado tanto y tan dramáticamente en lo que va de siglo que imponen una básica discontinuidad con el lento crecimiento que experimentaron las ciudades en el pasado.

Tres condiciones diferencian el crecimiento actual de las ciudades en relación a la experiencia del pasado. Una de ellas es la base enormemente ampliada de la población que constituye la clave de las actuales tendencias de urbanización, particularmente en el Tercer Mundo. La segunda condición, conexas con la anterior, es el descubrimiento de una era en la que hay serias limitaciones de recursos; la fuerte subida de los precios del petróleo es la evidencia más dramática de esto. El tercer elemento de discontinuidad con el pasado es el predominio de una tecnología con un intensivo empleo de capital tanto en la industria como en la agricultura, que ha cortado el eslabón entre los aumentos de producción y el crecimiento del empleo. Las tres condiciones citadas ejercen en su conjunto un profundo impacto sobre el tamaño y funcionamiento de las ciudades modernas y suscitan dudas en cuanto a la viabilidad de éstas a largo plazo.

La tendencia observada en los últimos 30 años ha sido hacia la construcción de unas aglomeraciones metropolitanas, más grandes y más extensas, con una creciente concentración de habitantes en los núcleos urbanos de mayor entidad. En 1950, la población conjunta de todas las ciudades gigantes -aquellas que contaban con 5 millones o más de residentes- era de 47 millones de personas. En 1980 las ciudades gigantes son lugar de residencia de 252 millones de habitantes, cifra que según las proyecciones de las Naciones Unidas alcanzará los 650 millones de seres en el año 2000. La preocupación en relación con el futuro urbano se centra en las perspectivas de estas enormes ciudades, en las que todos los problemas inherentes

a la vida urbana resultan magnificados. Entre estas ciudades gigantes, las más pobres, ubicadas en los países en vías de desarrollo, se enfrentan con las dificultades más serias para proporcionar a sus habitantes un nivel de vida decoroso.

El número de habitantes de las ciudades del Tercer Mundo creció, entre 1950 y 1975, en 400 millones de habitantes. El aumento que se espera tenga lugar en el último cuarto de siglo será casi de tres veces superior a la mencionada cifra. En los momentos actuales estamos empezando a sufrir las consecuencias del impacto producido por un crecimiento urbano sin precedentes, experimentado en los últimos 30 años. La congestión, la contaminación, los niveles extremos de pobreza y riqueza, la explotación de las tierras rústicas y de sus gentes en beneficio de las ciudades - son, entre otros, los elementos de desafío que presenta la nueva era de vida en las ciudades. A medida que nos vamos enfrentando con las implicaciones titubeantes de los aumentos proyectados para las ciudades durante los próximos 20 años, se hace más evidente que la urbanización en la magnitud y ritmo previstos será un proceso costoso, deficiente y quizá insostenible.

Las grandes ciudades se han convertido en un factor tan dominante de la vida moderna que resulta difícil tener presente que se trata de un fenómeno moderno. La ciudad de 5 millones de habitantes no existió hasta que empezó a despuntar el presente siglo, que fue cuando Londres alcanzó dicha cifra. A mediados del siglo actual, había seis ciudades habitadas, por lo menos, por 5 millones de personas. En la actualidad existen 26 ciudades que tienen cinco millones o más de habitantes. Las Naciones Unidas prevén que en el año 2000 habrá 60 ciudades de esa magnitud.

A medida que las ciudades han ido aumentando en tamaño absoluto, también lo han hecho en el porcentaje de la población mundial que albergan. En 1920, solamente el 14 por ciento de la población del globo vivía en áreas urbanas. En 1980 este porcentaje es del 41 por ciento. Para el año 2000 si esta tendencia continúa, el mundo tendrá una mayoría de su población residiendo en las ciudades que se espera alcancen los 3,2 millones de personas. En el momento presente, la mayoría de los países cuentan con una población predominantemente urbana. La cifra actual globalizada para la urbanización se ve considerablemente afectada por las correspondientes a los países gigantes de Asia - Bangladesh, China, India, Indonesia y Pakistán- que en la actualidad, cuentan con bajos niveles de urbanización y que entre otros, suman casi la mitad de la población mundial.

Los índices actuales de urbanización que miden el cambio proporcional de la gente que se traslada desde una residencia rural a una urbana - no son extraordinariamente elevados en relación con los modelos históricos, ni siquiera en los países menos desarrollados.
